

# El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7,50  
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO



REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 54

Sevilla—Viernes 6 de Marzo de 1903

AÑO XXVII

## Carteles de desafío

Así, á pares, los lanza el Gobierno, que ha faltado á todos los respetos, para quienes es letra muerta la Ley y burloso entretenimiento los derechos sagrados de los ciudadanos.

Sánchez de Toca, provocando á la Marina militar y empujándola á soluciones extremas con medidas que pugnan con el derecho, y Maura, haciendo fijar su cartel de desafío para escarnecer el derecho de sufragio, poniendo al cuerpo electoral á merced del capricho de delegados asalariados, de esbirros cherifianos, están realizando la obra de empeño que trajo á los Consejos del rey á la conjunción conservadora que nominalmente preside don Francisco Silvela, el más pequeño, el más insignificante y el más versátil de todos los presidentes de gobierno que han dirigido los negocios públicos desde que se instaló el régimen cuasi constitucional y cuasi parlamentario que impera, y con sus insensatas é imprudentes determinaciones camina rápidamente, radicalmente, brutalmente á destruir el sistema liberal, para sustituirlo por un despotismo ministerial tan brutal como irreflexivo, tan arrogante como ridículo.

Los cerebros privilegiados, las despiertas inteligencias, la profunda sabiduría de los dos ministros que representan el nervio reformador del ministerio, y que eran la garantía de la revolución en todos los órdenes, ha rebasado la línea de lo sublime, y ya es sabido lo cerca que está el ridículo cuando las eminencias se pasan de listas y se ofuscan con esa patente de superhombres que siempre otorga la lisonja, aunque el varón prudente aconseje conocer la obra para apreciar su mérito antes de otorgar el premio. Pero tal vez esos ministros realizan su misión; cumplen su destino y caminan á su fin.

Fracasó el regionalismo con Polavieja, fué arrojado Azcárraga del poder por vaticanista. Y como el partido liberal no cumpliera sus compromisos en los dos años últimos, los elementos que pretenden inspirar al país y representan fuerza en la opinión, empujaron al ministerio Sagasta, sirviendo la causa del partido ultramontano, que se reforzó en el Parlamento mediante una conjunción que tenía como base y fundamento aquellas palabras de Maura anunciando una revolución *brutal, radicalísima* y rápidamente desarrollada, á la vez que ponía el sello á Canalejas y lo empujaba al otro lado de la monarquía, apellidando de peligrosísimas y disolventes las ideas del orador demócrata.

Y subió al poder la conjunción conservadora, á realizar el tercer intento, bajo esta nueva fórmula: la revolución desde arriba. No pudimos con el regionalismo, ni con el vaticanismo; pues vamos al fin con esta nueva fórmula, primero con hipocresía, y después provocando con todos los atrevimientos y desafiando con todos los atentados á la Ley. El objeto es que triunfe el jesuitismo y toda Roma impere en España, anulando todas las libertades, y lo demás importa poco.

Y hacen su camino desorganizando los restos de nuestra Armada, provocando conflictos tan graves como el de Vigo, en que el mauser saludó al pueblo, repartiendo el luto y la muerte entre una masa de pacíficos y honrados ciudadanos; y se responde á la censura de un organismo legal con facultades para poner coto á las demasías ministeriales con una circular que si no fuera de un insensato, parecería la obra de un demente, y si no implicara una traición á las ideas liberales y un atropello al derecho escrito sancionado por la Ley, emanada de un ministro cons-

titucional, parecería un decreto sultanesco, con todos los refinamientos brutales del despotismo.

La España del Censo sabrá contestar á estas destempladas arrogancias, y el deber de todos los buenos ciudadanos es llevar impreso el cartel de desafío al país, y como enseña la contestación de la Junta, y con el amparo de la Ley realizar la revolución decantada, empezando por realizar un acto de dignidad nacional y de amor á la justicia y de respeto á la Ley, arrojando del ministerio que así vulnera todos los derechos y olvida la Constitución y las leyes para gobernar, es decir, para mandar como un tirano.

A. A.

## Nota del día

Hoy por la mañana, muy tempranito, salían los quintos de la Caja de Reclutas. ¡Cajal... El nombre es apropiado: así debe de llamarse.

Desde el momento que entran allí, en la Caja, ya dejan de ser lo que son, para ser únicamente lo que quieren que sean.

Parece que van movidos artificialmente, que no tienen voluntad, ni sentimiento, ni pasiones. Van todos, unos detrás de otros, casi atropellándose, obedeciendo al guiño que llevan á la cabeza.

Estuve un rato viéndolos pasar de manera atropellada, entre los gritos dolorosos de las pobrecitas madres que, á pie, sin temor al frío ni á nada, han venido desde el pueblo para darles el último adiós.

Algunas, las más amantes ó las más escandalosas, iban cogidas á ellos, gritando, doliéndose de que le arrobataran á aquel sér que ellas habían parido y criado para que, cuando le pudiera ayudar, viniera el Estado—¡la patria!—á decirle:

—¡Adelante! A empuñar el fusil para con él defender el orden y la propiedad, aunque ninguna de las dos cosas sea tuya.

El abigarrado conjunto de reclutas llaméme la atención porque casi todos parecían moldeados de manera igual.

Buscaba con la vista caras inteligentes, cuerpos gallardos, rostros no curtidos por el sol y los vientos, sino flácidos, morbosos ó tábidos, caracteres regulares que denotan al habitante de la ciudad, al peón ó pieza ó engrane de la máquina-taller.

¡Nada!

Recordé entonces lo que un viejo sargento me decía cuando yo era mozo:

—Desengáñate: ninguno que calce botita de charol sirve al rey. El que la calza, y va porque no goza de influencias, ese... se hace un vago de oficina ó sienta plaza de caporal.

Y yo creo que aquello que me decía el viejo sargento es una gran verdad en el ejército español.

Pues bien, dejando estas consideraciones, y ateniéndome á la punzada honda que recibiera esta mañana, diré:

Que me causaba una tan gran tristeza ver á aquellos muchachos alegres y rientes caminar en manada, y á aquellas pobres madres, dolorosas y tristes, dando lamentos, que, á poder, les hubiera dicho:

—Aún no lleváis en el cuartel más que dos días, y ya habéis olvidado los veinte años del hogar... ¡Qué atmósfera se respira allí dentro que amortigua hasta los más generosos impulsos del corazón!

Pero... hubiera hecho mal.

Rezagado y temeroso quedó atrás uno, desasiéndose de los brazos de una pobre mujer tísica, que lo estrujaba nerviosamente contra su pecho, como queriéndolo arrebatar de aquella leva... El muchacho estaba pálido, con la cara contraída, como aquel que está bebiéndose las lágrimas para no dejarlas salir...

El cabo que los conducía paró en firme el pelotón, y, cariñoso y humano, acercóse al grupo conmovido, y... como hom-

bre que también tiene sentimiento, como aquel hijo, saludó cortésmente á la madre dolorida, la habló dos palabras, la madre se despidió del recluta, y allá se fueron todos.

¡Y lo reparé muy bien!

Todos iban alegres y contentos, menos dos:

El recluta y el cabo.

¡Qué serios y qué tristes iban marchando los dos entre aquellos mozos alegres y aquellas mujeres llorosas!

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

Anoche se reunieron los cuatro conservadores sevillanos y su arriero para organizar las elecciones que habrán de celebrarse el domingo.

Hoy nos ha sorprendido *El Noticiero Sevillano* diciendo—sin sorna por supuesto—que el arriero pronunció un discurso...

Estas cosas que escribe *El Noticiero* le causarán profunda y alegre risa.

—Recomendó en su discurso—dice el colega—el mayor respeto á la ley.

¡Pobre ley, en boca de esa gente!

—Y recomendó la mayor moralidad—sigue diciendo el colega.

Dígame que no la recomiende, sino que la ejerza, comenzando por pagar al Estado las contribuciones que pesan sobre los pueblos infelices.

Bueno que lo haga... ¡pero también que la dé de hombre de conciencia!

¡Habrás visto!

El habilitado del Gobierno civil de Madrid ha cometido un desfalco que alcanza la suma de ciento dos mil pesetas.

El telegrama que nos peseta la noticia anterior da los siguientes detalles:

“Entre los que al habilitado entregaron capitales para que efectuara los préstamos, figura un personaje que ejerció el gobierno de una provincia levantina y el cargo de secretario del de Madrid, el cual le había dado 30.000 pesetas.

El inspector de policía señor Pomes, que ha denunciado al habilitado, también entregó á éste diez mil pesetas.

El dicho habilitado respetó los fondos del Gobierno civil de Madrid.

Entre los prestatarios reina gran pánico.”

Entre bobos anda el juego.

Un inspector de policía español (ocho mil reales al año) que entrega diez mil pesetas á un amigo para que con ellas negocié.

Ha dicho Villaverde, nuestro actual ministro de Hacienda, que todavía no es llegado el momento de distribuir el *superavit*.

Porque hay *superavit* en nuestros presupuestos.

Vamos á ver: ¿y por qué no lo destina el señor ministro para pagar á los pobres repatriados de Cuba y Filipinas?

Porque ese *superavit* no es tal *superavit*, sino *dendavit* por no *pagavit*.

Como el Santo Padre está delicado, los médicos que le asisten le han recomendado el más absoluto reposo.

Se le ha prohibido hasta que cuente el dinero, al que es tan aficionado el representante de Dios en la tierra.

¡En qué martirio tan grande vivirá estos días!

Anoche rieron dos, y uno de ellos quedó muerto... La riña fué tan oculta,

hecha con tanto misterio, que apenas la policía pudo saber el suceso cuando el uno echaba sangre, cuando el otro estaba muerto.

Por fin arreglóse todo dándose el mejor arreglo: el uno fué hacia la cárcel y el otro hacia el cementerio.

Los fusionistas sevillanos han abierto una suscripción para costear la estatua que va á erigirse al señor Sagasta.

En el mismo momento de abrirse fué

encabezada con 500 pesetas del señor Ruíz Martínez, y otras 500 del señor marqués de Paradas.

Aun cuando la reunión era numerosísima, la suscripción se quedó encabezada nada más.

Ahora, poquito á poco, se irá formando el cuerpo.

Que será una cosa parecida á esta:

Canavachuelos.	2,00 Ptas.
Fuentes Cantillana.	0,50 “
Un exconcejal.	0,05 “
Un diputado provincial de oficio.	0,10 “
Otro que ha dejado de serlo.	0,15 “

Y así por este orden, hasta que la Comisión recaudadora no se acuerde de Sagasta ni de su estatua.

El señor marqués de la Mina se ha fracturado el omoplato izquierdo corriendo liebres.

Corriendo un acta de diputado provincial el domingo próximo en Sevilla también va á haber fractura de omoplatos.

Lo que no se sabe es si serán los derechos ó los izquierdos.

Uno que vive en Madrid encantado de su clima y de sus paisajes, exclama:

“¡Y aún hay quienes trabajan con interés porque el Estado ceda millones para el embellecimiento de Madrid! Si hubiera sensatez en este pueblo, no se pensaría en semejante cosa. Porque es un verdadero crimen esforzarse en rodear de encantos los paseos para que esto sirva como de cebo á los habitantes de Madrid, moviéndoles á salir á la calle á respirar, sin precauciones, ese viento de muerte que viene del Guadarrama. Lo que habría que estudiar, ante todo es, si es posible, mejorar el clima de esta población. Y si de estudio resulta que es esta empresa superior á nuestros medios económicos y á nuestros adelantos científicos, lo sensato y lo humanitario sería desistir de todo proyecto de embellecimiento y llevar con empeño al ánimo de las gentes la idea de que está aún en peligro de perder la salud y aun la vida, que sea joven ó que sea anciano, aquel que con más frecuencia salga á la calle en días de frío con aire de Guadarrama para pasear. Porque todavía cabe defensa contra lo mortífero de este clima, en tales días, trabajando, ya que el ejercicio libra de los enfriamientos. Mas lo es muy difícil paseando con la boca abierta y entreteniéndose ante escaparates y novedades que ofrece el bullicio, olvidado completamente de la acción del viento antes aludido.”

Ya lo decía Antonio Carmona (*el Gordito*):

—En Madrid no hay más que dos cosas buenas: las pulmonías y las chinches.

Eso era entonces.

Ahora hay una más.

Las pulmonías, las chinches y Maura el revolucionario por arriba.

Hoy nos dan la siguiente noticia desagradable:

“En Viena ha fallecido, por consunción, un hijo del famoso millonario ruso conocido por *El rey del azúcar*, recientemente fallecido, quien le había dejado una herencia de más de setenta millones de duros.”

Y con más de setenta millones de duros ha muerto por consunción.

La cosa es clara.

Lo mismo ocurre lo mucho que lo poco.

Y lo mismo se consunciona uno por tener que por no tener.

Hay que buscar el término medio para vivir alegre.

Pero sucede que buscándolo, buscándolo... también se muere uno, si no por consunción, por otra cosa que tampoco se cura.

Oigan ustedes, señoras y señores católicos:

“Dicen de París: Comunican de Nancy que el tribunal de apelación ha condenado á la congregación de hermanas del Buen Pastor á que abone 10.000 francos, en concepto de daños, perjuicios é intereses, á la señorita Lecoanet, condenada además á las hermanas á pagar las costas del proceso. Dicha congregación había despedido á la señorita Lecoanet, que estaba enferma y había quedado ciega, después de haberla hecho trabajar una veintena de años

en un obrador que la congregación tenía establecido."

Estas zorras no pueden hacer en Francia lo que en España.

Aquí hacen las infamias, y las cobran. Allí las hacen, ¡pero las pagan!

Los concejales del Ayuntamiento de Bilbao se ponen de pillos y de granujas en pleno cabildo.

Allí son más francos que aquí. Aquí hacen lo mismo; pero no en cabildo, sino fuera de cabildo.

Dice un escritor catalán que don Antonio Maura es un abogado hablador entoncido por los curas.

Yo no digo que sea verdad, pero sí digo que lo parece.

CARRASQUILLA.

## Progresistas y liberales

No la masa, sino los organismos oficiales de estos dos grupos republicanos, se niegan a formar el concierto republicano.

Fúndanse los federales en la idea y en la doctrina, como si fuera patrimonio de su ermita y exclusiva de su templo, semejante á mezquita árabe, donde no pueden penetrar los cristianos sin profanarla. Han dormido profundamente como organismo de batalla y como fuerza de combate durante todo el período de la monarquía, sin demostración ninguna de acción para el hecho, dejando vivir tranquilo al régimen. Salvo algunos elementos de su seno, individualmente han colaborado en la labor revolucionaria de los años pasados y, aferrados á su *Syllabus*, que, si contiene afirmaciones muy simpáticas y francamente progresivas y civilizadoras, no le faltan anacronismos que no compaginan bien con los tiempos modernos y que envuelven grandes peligros del lado de la reacción por concomitancias regionalistas y catalanistas, que son un atentado contra la integridad nacional.

Los progresistas, mejor llamémoslos Esquerdistas, estos, ¡ay!, carecen de ideales, pero mantienen una organización artificiosa, que difícilmente podrían presentar en fila unos cuantos centenares de adeptos, aun sumando en un cuerpo los amigos particulares que, por afecto personal, concurren á reuniones políticas, de cuyas ideas no participan y, lo que dicen ellos: "Tenemos un nombre ó una denominación, y un jefe más ó menos efectivo, que ha anunciado muchas veces la revolución y que todavía desliza en nuestros oídos palabras misteriosas, y el nombre de un general famoso, y un contingente de una docena que formamos el Estado mayor, dispuestos á toda coalición que nos dé un acta de diputado ó una concejalía, y, además, la importancia de ser vocales ó presidentes de un organismo llamado superior; pues ya no nos hace falta más, y con esto alternamos, nos damos humos de personajes y nos codeamos con lo más granadito. ¡Sacrificarse en aras del interés general! ¡Deponer posiciones y abandonar cargos para figurar en el montón de un partido republicano fuertemente organizado, eso quédese para los cándidos altruistas que todo lo sacrifican ante la idea; nosotros somos personajes y no debemos las posiciones que hemos conquistado.

Los federales al fin y al cabo representan una solución, una tendencia, un algo, en el régimen y gobierno de la nación; pero, ¿qué representan los progresistas? Caudillo Ruíz Zorrilla del verdadero partido progresista en aquellos días de lucha incesante, representaba la protesta constante y la revolución á todo trance. Muerto el caudillo, disuelto el partido y separados, apenas si queda hoy la denominación, porque los hombres que sirvieron la causa de la revolución y coadyuvaron en los trabajos de Ruíz Zorrilla, se borraron de la lista, ingresando todos, en la Unión Nacional unos, otros en la concentración, una gran parte en la fusión republicana, y algunos que aun quedaban se han adherido á la Asamblea y han roto por completo con la ermita progresista, porque ya no representa ni el retraimiento electoral que dió vida al grupo que dirige Esquerdo, toda vez que sus más allegados han luchado en las elecciones pasadas; ni tienen la exclusiva de la revolución, por-

que todos los republicanos estamos conformes en la necesidad del hecho revolucionario para restaurar la república.

Vamos á la Asamblea los más y de todas las procedencias, iglesias, capillas, ermitas y centros en que se ha dividido el partido republicano, y, por lo tanto, debemos declarar disueltas todas las agrupaciones, porque sino será la tela de Penélope; y si no tenemos el valor de declararlo así y fomentamos la diversidad de grupos, sucederá lo que siempre: que no habremos hecho labor fructifera, sino iniciado una nueva descomposición y alimentado ambiciones para que otros, con los mismos títulos, quieran formar rancho aparte y pidan beligerancia.

Nosotros llamamos la atención sobre este punto á los futuros asambleístas y no decimos más por hoy.

A.

## La mujer española

Huyendo de las groserías del Carnaval y de los autorizados desafueros de tales días, que acentúan el parecido de la capital de España con las kábilas de Marruecos, me refugié en mi rincón, lejos del «mundanal ruido», pensando que no hay mejor compañía para abstraerse de las cosas desagradables que un buen libro. Y me tras «miserablemente»—como dijo el otro—señoritos y damiselas, «cubiertos del polvo de las batallas», se encendían el pelo á serpentina limpio, yo me daba el soberano gusto de leer los *Treinta artículos* que, coleccionados en un tomo, cuyo único defecto es el de tener pocas páginas, acaban de publicar en Valencia los amigos y admiradores de Alfredo Calderón.

Uno de estos artículos que se titula *Reacción femenina*, y aunque nada he de decir aquí de la intención religiosa ó antireligiosa de este trabajo, sí he de recoger algunas de sus afirmaciones de carácter social, afirmaciones que me parecen de perlas y muy dignas de ser meditadas y comentadas.

«La primera materia femenina—dice el articulista—es en España excelente. Nos pasa en esto como en todo. España es el país de las primeras materias. Mujer más amante, más honesta más valerosa, más paciente que la mujer española, difícilmente se hallará. Pero es el caso—y así, sobre poco más ó menos, aunque con mejor estilo que lo digo yo, viene á decirlo el Sr. Calderón—que no hay tampoco país en que se atienda menos á la educación de la mujer y en que se la tenga en menor estimación. Las ensalzamos mucho, las piropeamos en la calle, aguzamos el ingenio para galantearlas en los salones y les dedicamos madrigales, con más mieles que todas las que producía el clásico Himeto ó produce ahora la rústica Alcarria....

Pero no os fiéis, amables lectoras, de tales lisonjas.

El varón fuerte os mira como seres inferiores. Detrás, ó por dentro, de cada rendido caballero que os llama ángeles y otros requiebros no menos celestiales, hay un morazo «de lengua barba y de mirada torva» que se considera, respecto de vosotras, ni más ni menos que el gran tucio respecto de sus odaliscas. «Yo te adoro», dice el *homo sapiens* español á su compañera; pero si su adorada no le quiere ó le es infiel, el susodicho *homo* rebana el cuello al ángel de sus amores.... Lo que no quita para que él se considere autorizado para libar—perdón por lo cursi de la frase—en todas las flores y envenenar la salud física ó moral de su mujer con el lodo de las calles ó de otros sitios peores. «Yo admiro tu talento—dice el hombre—pero debes emplearlo exclusivamente en mecer la cuna de tu hijo—como quería Vargas Ponce—ó en dedicarte á las labores de tu sexo, que ya sabes que se simbolizan en espumar el puchero y en zurcir calcetines.»

Librete Dios, discretísima lectora, de coger la pluma y de escribir; que aunque en punto á dotes literarias puedas dar quince y raya á muchos encopetados académicos, te pondrán de oro y azul hasta los más desatinados escritorzuelos. No intentes intervenir en los negocios pecuniarios de tu marido. Tu mundo «financiero» se reduce á llevar dos cuentas: la de la lavandera y la de la plaza. No quieras tampoco instruirte.... ¿Dónde puede haber cosa más risible que una mujer que lee libros de Medicina, de Derecho, de Sociología?

Dirás acaso que en otros países, verbigracia, los Estados Unidos, se procura que en la educación é instrucción de la mujer se combinen de armónica manera los conocimientos generales comunes á toda persona culta, cualquiera

que sea su sexo, los especiales de su condición femenina, y un oficio, arte ó profesión especial.... Pero á poco qué reflexiones te convencerás de que en ese país, como en otros donde se siguen iguales procedimientos, todo es araso é ignorancia.

Si quieres que los hombres vayan detrás de tí, además de seguir el infalible consejo de Quedo, aprende á apretarte el talle, á arreglarte con coquetería el pelo, á pintarte y empolvarte con arte, y si á esto unes tu poquito de chapurrear un par de idiomas y de traducir al piano las notas del pentagrama, y si además adquieres esos encantos superficiales que tanto elogian los novelistas cursis, cádate que eres el arquetipo de la mujer, tal como la sueñan la insulsez y la rutina.

Pero hé ahí—y ahora hablo contigo, lector adusto—cómo se estropean y degeneran las razas y cómo labras tú mismo tu desgracia. Esa mujer que, por disimular la obesidad augusta de su embarazo, se ciñe y estruja, que apesar de su estado viaja y trasnocha, y falta á todos los principios de la higiene, es, sin saberlo, una mala madre. Si hubiera recibido una instrucción racional y seria, no deformaría al hijo que lleva en sus entrañas. ¿Ves esos pobres chiquillos, que en su palidez y en su precocidad revelan bien á las claras la triste suerte que el porvenir les reserva?... Pues son víctimas de sus madres, que ignoran cómo han de formar y fortalecer tan tiernos organismos. Dirás: «la maternidad es una ciencia infusa». Te engañas. Exige estudios hasta el arte de tocar las castañuelas, y no ha de exigirlos el saber hacer hombres?

La mayor parte de los varones extraordinarios debieron su superioridad á sus madres. Hay un chascarrillo vulgar, atribuido á un predicador que, prescindiendo del sentido picaresco que le atribuye la malicia, encierra profundo sentido.

—Dadme—decía el predicador gerundiano del cuento—muchas Mónicas y yo os haré muchos Agustines.—Educar é instruir á las madres, y la naturaleza tedar hijos sanos, robustos é inteligentes. Hay algo más importante en la vida de familia que el consabido zurcido de los calcetines.

Y, por otra parte, ¿qué mejor amigo que la mujer amada, cuando esta mujer posee cualidades de instrucción y cultura que la colocan en el mismo nivel intelectual que el hombre? El amor es algo más que el deseo, algo más que el contacto de dos epidemis, como coicicamente dice el personaje *vaudevillesco*. Para que dos seres se amen con amor humano es menester que se entiendan, que sus espíritus estén al mismo nivel... Ese es el amor que resiste á los agravios del tiempo y á la pérdida de los encantos corporales.

A cuántos maridos verás por ahí con sus esposas en el mismo coche, en el mismo palco ó cogiditos del brazo por esas calles, que, á pesar de su aparente unión, son verdaderas «al mas solitarias.» Según una hermosísima frase de Galdós, semejan á esas estrellas que parece que están juntas, cuando, en realidad, las separan miriadas de leguas. ¿Por qué crees que los casinos están llenos? ¿Por qué se cometen muchas infidelidades conyugales? ¿Por qué no se rinde verdaderos culto al hogar?... Pues estas cosas acontecen porque los maridos no pueden tener con sus respectivas esposas aquella comunidad espiritual que establece entre las personas que viven en el mismo plano intelectual.

—No me basta que me ames—decía Heines—es necesario que me entiendas.

¿Qué esperanza tan consoladora pensar que en el ocaso de nuestro vida, bajo las cenizas del amor material, ha de arder con fuego inextinguible ese otro amor, que consisten en deleitarse con las mismas bellezas, en hablar el mismo lenguaje, en elevarse á las mismas alturas espirituales! Yo creo que los mayores tormentos de Job no fueron sus úlceras ni su muladar. Su mayor tormento fué el poco seso de su mujer... Y en España estudiamos con el mismísimo demonio para que las mujeres tengan la menor cantidad de seso posible.

ZEDA.

## Noticias locales

### EL CRIMEN DE ANOCHE

Anoche, próximamente á las once, presentose con un sereno en la casa de socorros de la Plaza de la Constitución un individuo como de 26 años de edad, llamado Enrique Pastor, para curarse de una herida en la espalda, extensa, pero poco profunda, que un desconocido, según manifestó, le había inferido en la calle Velarde, á la salida por la puerta falsa del cafetín de Tena.

El sereno Jiménez, de la demarcación, al cual acércose el herido, fué quien lo condujo al benéfico establecimiento, acercándose también el sereno Rosa, haciéndose correr la palabra á sus jefes.

El sargento Panadero fué el primero de éstos en llegar; pero noticioso éste de que en el Paseo de Cristina hallábase otro hombre herido, tendido en el suelo y muerto al parecer, entró en sospechas, vista la reserva del Pastor, de que éste estuviera relacionado con el misterioso crimen de que acababa de recibir noticia.

Por lo que fuese, el sargento Panadero cuidó de que el presentado para su curación no quedase en libertad después de ser auxiliado por la ciencia, ordenando se condujera al cuerpo de guardia del Ayuntamiento.

Instantáneamente se dirigieron todos al lugar donde se decía hallarse el otro herido, y antes de llegar á él, nos informamos por los guardas de consumos y catabineros del puesto de San Telmo de la verdad aproximada de lo ocurrido.

Según el relato que se nos hizo, á eso de las diez vieron venir corriendo nuestros informadores, á dos hombres como perseguido el uno por el otro, y dando voces el primero como para que acudieran en su auxilio. Las señas de éste coincidían con las de Pastor. El que perseguía parece que responde por el mote de *el Cordobés*.

Creyéndose carabineros y consumidores que se trataba de cosa baladí, acudieron, pero no dando importancia al hecho, separaron á los contendientes, los cuales esgrimían sendas navajas.

Una vez desarmados, los fueron obligados á tirar cada uno por su camino.

El Enrique Pastor dicese que de vez en cuando llamaba á otro acompañante suyo llamado José Corona, que, según manifestaba, debía venir detrás; pero nadie llegaba ni respondía nadie, y cada cual siguió por su camino.

A poco, se supo que un joven como de veinticuatro años hallábase muerto en el paseo, tendido boca arriba con los brazos abiertos, en medio de un charco de sangre y con una grande herida en el cuello como de ocho centímetros, que tuvo que ser mortal necesariamente.

Avisada la guardia civil del Parque de María Luisa, una pareja fué al sitio indicado, custodiando al cadáver.

También concurrió el inspector de ronda Sr. Ripoll, y además el juzgado de guardia, que empezó á instruir las correspondientes diligencias.

En el acto fué detenida una mujer de vida airada llamada Salud, con quien, según decíase, sostenía íntimas relaciones el Corona, y que se halló cerca de éste, sufriendo un síncope al verlo moribundo.

El número de obras consultadas en la biblioteca de la Sociedad de Amigos del País durante el pasado mes de Febrero, es el siguiente:

Literatura	340
Historia	138
Ciencias	112
Artes	109
Medicina	68
Legislación	36
Religión	17
Agricultura	11

Total, 831

El número de lectores que han concurrido ha sido el de 817.

Horas de lectura de doce á tres de la tarde y de siete á nueve de la noche.

Anoche se reunió en el Ayuntamiento la comisión de Cementerios, bajo la presidencia de D. Antonio Alonso y Tapia, asistiendo los señores Hoyuela, Fernández Floránez, García Barredo, Morales Roldán, de la Vega y el arquitecto Sr. Sáenz, actuando de secretario el oficial Sr. Oñoro.

Después de aprobada el acta de la última reunión, acordóse conceder á D. Miguel Velarde y á D. José Moreno Santamaría las autorizaciones que solicitan para construir cada uno un panteón y á otros señores varias sepulturas á perpetuidad.

Luego trataron los reunidos de la construcción de aumento de la fosa común, siendo aprobado el dictamen que presentó el arquitecto y, previa detenida discusión, se convino que la solicitud del señor González, referente al aprovechamiento de las yerbas del cementerio, pasara á estudio de los señores Morales Roldán y Hoyuela, para que éstos dictaminen.

En la plaza de Carmen Benitez, una niña de seis años de edad, llamada Carmela Almagro, fué herida anoche de una pedrada por otra niña de su misma edad.

La lesionada fué asistida en la casa de socorro de la calle Cardenal de una extensa herida contusa en la región fronto-occipital.

La dirección general de prisiones ha dispuesto que los presos en la cárcel de Utrera, Antonio Montoya Cortes y Manuel Núñez Heredia, sentenciados por la Audiencia á la pena de ocho meses y un día de presidio, por el delito de hurto, extingan dicha condena en la prisión aflictiva de Granada.

La dirección de la compañía de los ferrocarriles andaluces hace saber que el 15 de este mez empezará á regir la tarifa especial número 43 (P. V.), para transportar botellas vacías desde el Puerto de Santa María y Jerez á cualquier estación de las líneas de la red de la mención.